

2/

San Juan P.R. Mariana Agosto 1899

Buenos Aires Julio 14 de 1899

Mi querido amigo, me he acordado de un
libro que he comprado en Buenos Aires

Una novela abominada de ocho días de
privada del gusto de enviarme al del ateo
de la fusión de premios que debió tener
lugar ayer doce y se ha depositado para
el teatro.

Un no se forma idea de la grandio-
sidad que dieron a esta ciudad de su sose-
dad de Persefonia. Las decoraciones
magnificas del Teatro de Colon y una
concurcencia de cuatro mil espectadores
entre otros tres mil marzanos vestidos con
la gracia que hoy es comun a todas las clases
de la sociedad. Una escena que se ha
desarrollado deia ser haber imaginado
como posible en la tierra.

La Municipalidad va a repartir sus
fuerzas a las escuelas de varones para sacrifican-
do la beldad del espectáculo a la utilidad
de la niñez.

Desde que se prepararon los
cientos atenciones de las Escuelas Publicas
recorran la plaza y el teatro me
de que en el Teatro de Colon es una gran

conferencia de los señores

que la Quilacá. El centro de esta, bajo un dovel
que ostenta un escudo coronal de las armas
de los señores de esta, el Gobernador del Esta-
do que este año presidirá a la Municipal-
idad, para honrar la inauguración de la
solemne distribución de premios. El Gober-
nador distribuirá doce medallas de oro,
y el Presidente de la Municipalidad dos
cientas sesenta de plata con los diplomas
que le manda.

El acto será abierto por la canción naci-
onal, cantada por la Yuna y la Carrutera.
El cura de San Nicolás dirigirá a los alum-
nos una exhortación religiosa y moral,
para dar a su su verdadero carácter,
y ser como miembros de la Comisión de
Educación, lea el Gobierno sepa de su
acompañamiento, como que se publicará esta
la distribución de premios.

La Comisión de fiestas de la Municipal-
idad ha contratado la belakinesa para que
hayan creaciones en la plaza, y la
colección de niños será abundante
y hermosa, como es costumbre de confiter-
ías, y por la superficie del teatro
habrá freyes y regueros. La
Pero la fiesta principal es el baile
en que aparece la educación del
estoqui en Chile, pero que aquí
seguirá bien pronto gracias a la
cooperación de los vecinos.

1887. Ahora hablaremos de mostrar cosas.
Cobro que ha mandado un par de cosas
en una infame calumnias que es una
degeneración de las antiguas de Gales, en
la prensa de Chile según él no ha sido
enviado a Chile, finis marido de mi
mujer. Ahá es horrible y repugnante esto.
Aquí era posible por lo menos. Con este
por la prensa, y tuve el gusto de ver
por la primera vez en mi vida a la envi-
dia y hasta la inatención de los odios
políticos. No se si encuentre mi respuesta
para que se la publique allá si le falta
por conducto de a algún propósito útil,
como el de que la opinión proteste con-
tra estas imputaciones, residuos impuros
de la prensa de Chile y uniro finis que
de mis servicios prestados a aquel país
he pagado.

Hable a Suarez sobre lo que le indiqué
a V. en carta anterior debe entenderse
porque en el hallaria V. un colaborador
admirable y simpático.

Aquí nos trae agitados la discusión
sobre en la sala de R.R. sobre el
enfriamiento de Póras. Se ha parado
en general el proyecto de ley que lo decla-
ra al res de esta inhumanidad y sus bienes
propiedad del Estado, pero se feden, Poin y
otros campeones de la inaroseu

esperando la decisión en adelante para que
haya lo absoluto de la primera proposición,
lo que los llevaría a falsar la segunda, en
que concuerda.

Esto es como siempre bello, agitado, in-
cierto y avanzando. No sabemos los detalles
que el condor de Marina para; pero no sean
de ser de mucha mayor sin que nosotros
entendamos las cosas.

Haga publicar mi Informe, a lo que
conveniga. Se le dirige a Cavallo, semi ofi-
cialmente, aunque es prematuro.

Benita lo recuerda a V. con placer y
a toda su familia, a la que da expresio-
nes de mi parte. El Villavieja que le está re-
spondiendo por el interés que ha edu-
cado a Dominguito que hallo muy ablan-
tado. Ahora está siguiendo su educación
con el latín, el griego y otros ramos.

Benita lo recuerda igualmente y le desea
todo género de felicidades.

Escríbame algo sobre lo que puede
hacerse en Chile, y disponga de su affe-
ccionado
D. J. Sarmiento